



Yassir Alejandro Yapur Molina

HOMBRE
Y
ESTADO

UNA RESPUESTA AL EXISTENCIALISMO

V

Nueva Edición

Editorial Croquis





Yapur Molina, Alejandro
Hombre y Estado : la respuesta al existencialismo / Alejandro Yapur Molina.
- 1a ed revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Croquis, 2016.
271 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-1527-94-6

1. Filosofía Contemporánea. I. Título.
CDD 190

Hombre y Estado
La respuesta al existencialismo
Yassir Alejandro Yapur Molina
Segunda edición Enero 2024
Queda hecho el depósito que marca la ley N°11.723 Impreso en Argentina-Printed in
Argentina
Impreso en Talleres
Es una edición de Editorial Croquis
Viamonte 947 1° A - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.editorialcroquis.com
info@editorialcroquis.com
I.S.B.N 978-987-1527-94-6





Introducción

Sin duda el tramo más difícil del hombre es el de poder entrar en razón, sin la facultad de cruzar ese muro, yace como un ente perverso e incapaz de remontarse al origen de las cosas, y en ello el poder explicarse lo que sucede en la existencia.

El hombre no es un átomo imperceptible, ni inexplicable, no se oculta en el ultra violeta ni en el infra rojo de otra realidad, puesto que está dentro de esa franja visual, audible y palpable, de quien puede contenerse en una explicación y verdad entre la multitud de los seres.

Cuando así se desconoce la claridad resplandeciente de un justo contacto sobre otro individuo y el universo en el despertar de la conciencia, cuando no se entiende la realidad, cualquier ser está sujeto a capricho, imposición, antojo y libertad de otro.

Cada uno es una autoridad racional que la naturaleza misma ha hecho legítima.

No hemos venido todos a descubrir un segundo universo ni el subgénero de las partículas, pero al menos todos debemos alcanzar a ver un mínimo de justicia sobre el modo de contacto entre los seres, por el derecho a la vida y a un bienestar social que un ser elevado merece.

En la medida en que se extiende esta narración, hemos de llamar “Hombre” a cierta naturaleza única, respecto al ser racional, mujer y varón, sin hacer distinción de género.







EL LABERINTO

La verdad está a la vista de todos, susceptible de poder ser descubierta en cualquier paisaje; no se encuentra en una ciencia oculta, mito, mensaje, ni epopeya fantástica o ciencia contemporánea subversiva de la realidad, que en todo ello sólo guardan el laberinto de su estupidez.

El mal, como así vulgarmente se entiende, la maldad, no hace diferencia de razas, pueblos, tribus, género, creencia, estrato o capacidad, se encuentra en unos más y en otros menos, sobre su mundo oscuro y confuso. Y es posible de ser demostrado.



CONEXIÓN A LO MATERIAL (laberinto)



Indudablemente el hombre está conectado a lo material, puesto que todo lo que percibe es materia, y aquello que es imperceptible, materia que vibra en un estado diferente e inalcanzable a la percepción de los sentidos del hombre.

Es el individuo que se materializa desde el primer día de su existencia, cuando en substancia pisa un suelo terrestre, teniendo como primera pertenencia aquello que no es otra cosa que su cuerpo. Y es de eso que trata la existencia de un ser racional, en saber qué naturaleza guarda su motivo de existir, del saber determinar qué es lo que le corresponde, pertenece y que no, del saber determinar cuándo es que hace un daño y cuando no.







De la naturaleza y el hombre I

La carga existencial. Del justo contacto I I

La Tierra Sinónimo del infierno I I I

Del adiestramiento del hombre IV

El sueño cósmico V



LIBRO V EL SUEÑO CÓSMICO







Así también de seguro el cosmos ha engendrado sobre su espacio lo bueno y lo eterno, el ser de luz, que pone verdad en todos los planos, puntos, líneas que cubren su cuerpo y su espacio.

Un ser que ha florecido en algún rincón de una galaxia. Para poner fin a esa iniquidad que aflige al universo.

Lo justo florece más y en mayor proporción, pues sabe el qué, el por qué, y la causa de cada cosa; en el poder divino que abraza el universo entero. Lo otro se extingue.

EL UNICO CAMINO DEL HOMBRE, LA CIENCIA

El bienestar del hombre, tiene por objeto que todo ese orden enigmático compuesto en la naturaleza y el universo, le sea en su encuentro un hecho inofensivo al incidir sobre la estructura de su cuerpo.

Pues lo que busca el hombre es que su entorno sea virtuoso, como así también el bienestar en el funcionamiento de su cuerpo.

El hombre tiene en su necesidad desplazarse por el fondo y el plano que le rodea, utilizar los elementos que están dispuestos en el entorno de la naturaleza, y estrechar un justo contacto con seres de igual o distinta especie atravesados por la razón.

El planeta es un grano en el universo, infinito de interrogantes, e infinito de métodos para remediar las adversidades.

Ciencia

Se cree que la materia y los elementos que el hombre contempla son limitados en su planeta tierra, pero la verdad desmiente cuando se dirige la vista al cielo, y se contiene en los ojos la infinita cantidad de sustancias que podría utilizar el ser para su estabilidad y bien estar, que ello sólo es posible a través del conocimiento.

La tierra es un insignificante grano atómico dispuesto en la galaxia, con la capacidad de sufrir una infinidad de cambios catastróficos, en el acontecimiento de nuevas enfermedades, plagas y hechos trascendentales aún





imperceptibles para el sueño intelectual del hombre. Y es en ese tramo que varía el desafío de innumerables y nuevos eventos universales, posibles de ser solucionados a través de la ciencia. Un solo hombre no lo puede todo.

Y es necesario saber que el hombre no puede bastarse en todas sus necesidades a sí mismo, que ya al nacer, necesita de alguien para alimentarse, necesita de alguien para curar algún mal, necesita de alguien para aprender un lenguaje, y necesita de alguien para asimilar una ciencia en esa frágil edad. Sin toda esa solución que le debiera rodear, éste volvería al inicio y al cero, nuevamente a ese interminable comienzo.

Un ave necesita de las plantas para subsistir, las plantas necesitan del sol y del agua, pero el hombre además de aquellas condiciones, necesita la primera pieza fundamental de su existencia, -la carga existencial-, las razones y principios para ejercer intelectivamente el justo contacto frente a un semejante y su universo.

Que en esa forma se podrá llegar a una organización fundamental, entera en tranquilidad y hacerla hasta compleja, manteniendo la armonía en cualquier facción de sus partes.

Civilización en la virtud de la conciencia

Un ser que ha superado la ignorancia y el azar en la conciencia, expuesto a cualquier otro ser de su especie en civilización, ha superado la iniquidad en sus acciones y su sabiduría.

En esa orientación, es el hombre quien puede desplazarse libremente por todos los bordes, es el hombre poseedor de sus pertenencias, y es el hombre que se ha instituido en la ciencia, para poder servirse de todo lo que le rodea y conocer hasta su máxima desintegración la astrología de su cuerpo, como la índole del universo.

Una civilización científica donde cada ser se complementa con el conocimiento científico de otro, donde cada hombre reconoce el trabajo de otro, donde al haber un trabajo en conjunto cada quien, en honor a la verdad, determina qué es lo que le pertenece a cada cual: En esa orientación justa de la vida, desde el inicio de su existencia, es el hombre que está expuesto a ser criado, por las nociones científicas en su existencia.





Es de elementos húmedos, sólidos, flexibles y líquidos, de lo que esta forjado el hombre, que en esa imperfección de su acoplamiento, es vulnerable en derramar en su torrente, conexiones y flujos, sucesos y sustancias corrosivas, punzantes, ásperas, hirvientes, restrictivas. Cuando cosquillea, gangrena, caliente, duele, pudre e infecta las partes del cuerpo.

En la vasta extensión de terminaciones nerviosas, tejidos y formas óseas, el cuerpo evoluciona y se estructura naturalmente buscando armonía, pero en ese canal atómico y molecular de cada fracción de sus mínimas partes, puede en su sustancia estar en el exceso, o bien en el defecto, desatando una variedad de males o enfermedades, como así es el destino de aquellos hombres afectados por tal infortunio. Impedidos de vivir en quietud y armonía.

La ciencia tiene esa capacidad de frenar lo que se ha ocasionado de forma incorrecta, tiene la facultad de rediseñar lo que se instituye como un mal sobre el hombre, hallando los principios de lo que se contiene en cada pliego molecular de su cuerpo, y así del universo.

“La investigación de la verdad es, en un sentido, difícil, Lo prueba el hecho de que nadie puede alcanzarla dignamente, cada uno dice algo acerca de la Naturaleza; individualmente, no es nada, o es poco, lo que contribuye a ella; pero de todos reunidos se forma una magnitud apreciable. Y es justo que estemos agradecidos no sólo a aquéllos cuyas opiniones podemos compartir, sino también a los que se han expresado más superficialmente. Pues también éstos contribuyeron con algo, ya que desarrollaron nuestra facultad de pensar. Y también es justo que la Filosofía sea llamada ciencia de la verdad; pues el fin de la ciencia teórica es la verdad, y el de la ciencia práctica, la obra.” Aristóteles

Las ciencias fundamentales

El hombre en el despertar de su conciencia debe reconocer que son cinco los campos de estudio fundamentales para el sostenimiento de su existir.

Y aquellos campos de estudio son

(I el justo contacto) Del primero que es imprescindible y antes que el todo, aprender que es la ciencia del bien y la ciencia del mal, saber como se da “el justo contacto” el limite de la Libertad de un ser humano frente a otro ser humano y los animals. (II alimento) el desarrollo de la agronomía para satisfacer las necesidades alimenticias del ser humano y los animals. (III La medicina) La ciencia que se desarrolla en vista de curar todo tipo de mal en la geometría interna y externa







del cuerpo. (IV El refugio) La ciencia que busca en su física y arquitectura el refugio perfecto. (V la física y la metafísica) la ciencia que investiga sobre las substancias, movimientos, vibraciones, principios y causas en el pliegue descomunal del mundo y el universo, siendo un socorro para las anteriores.

“La verdad se encuentra en la simplicidad, y no en la multiplicidad ni la confusión de las cosas.” Newton

De acuerdo a ese régimen leal y científico, el lazo entre los hombres estaría como una expresión en la que pueden guiarse los unos a los otros; pues las charlas, tertulias, estarían referidas a cosas realmente benéficas, y la civilización expuesta a la verdad de la vida.

Sobre una razón más elevada

Cuando el hombre ha puesto el estado de sus ojos, divisándose desde lo lejano de su galaxia, da cuenta que desde el rincón diminuto de su refugio, nada de impetuoso tiene el papel para solucionar los males, nada de impetuoso tiene el papel cuando la violencia siniestra de una enfermedad o el aplastante movimiento del universo lo arrastra.

Claramente puede notarse que la complementación de conocimientos distintos da lugar a una visión más amplia de la realidad y en ella una mayor celeridad.

“En efecto, ¿no puede suceder que un hombre, a pesar de todo su dinero, carezca de los objetos de primera necesidad?, y ¿no es una riqueza ridícula aquélla cuya abundancia no impide que el que la posee se muera de hambre?”

Es como el Rey Midas de la mitología, que, llevado por su codicia desenfrenada, hizo convertir en oro todos los manjares de su mesa. Así que con mucha razón los hombres sensatos se preguntan si la opulencia y el origen de la riqueza están en otra parte, y ciertamente la riqueza y la adquisición naturales, objeto de la ciencia doméstica, son una cosa muy distinta” Aristóteles

Cuando el ser se instituye en tranquilidad, por cualquier espacio en el que ejerza la presión de sus huellas, la única economía explicable de comprender, es aquella en la que los seres están dispuestos a hablar con la





nobleza de la verdad, y en esa deliberación un sistema de servicios esta basado en el intercambio de conocimientos (invenciones científicas), donde a todo hombre se le educa en el rubro de alguna ciencia (biológica, inerte, terrestre, espacial, vital, física, metafísica, etc.), que por estar expuestos a la verdad, son los mismos hombres que al conocer una teoría científica en simplicidad, retroalimentan ese conocimiento, y pueden descubrir tecnologías abrumadoras para el florecer de una civilización, pudiendo vivir completamente en bienestar, puesto que la perversidad en el ser no existe, la obstaculización del dinero tampoco.

Conocer la verdad muestra dificultades, pero es el hombre quien tiene facultad de estudiar cada substancia del universo, de lo que es su sistema inseparable (cuerpo), su principio, movimiento y fin. Como también de lo que es afectado por su entorno.

Substancias existen varias, como ser la luz, la vibración, la materia inerte, la materia viva, el sonido, y hasta aquellas que se desconocen. Pues todas ellas gozan de un principio, un movimiento, un propósito que bien es, su causa final.

En un estado elevado todo ser estaría fundado en una sapiencia, estando expuesto cualquier hombre a la benignidad y sabiduría de su semejante.

Una civilización en la que cada hombre está expuesto a sus libertades individuales: potestad absoluta sobre sus bienes privados (su propiedad, su cuerpo y pertenencias), su libertad de asociación, desplazamiento, pasatiempos, expresión, proyección individual, en el que todo servicio sobre el flujo de materiales, energías, industrias y bienes, pasa por un campo científico, en objeto que el hombre conozca y pueda saber ingerir, conectar, y usar lo bueno sobre su cuerpo y su refugio celeste; donde todo ser es conducido desde el principio, a ejercer un trabajo intelectual y corporal en la producción de sus necesidades y el conocimiento: sobre la ciencia de la naturaleza biológica de su cuerpo, sobre la ciencia de la naturaleza que le rodea, sobre la ciencia de la naturaleza del universo, el cosmos, hasta llegar a la máxima desintegración de los enigmas que guarda la realidad para establecerse en paz sobre los males que rasga su cuerpo.

Es cierto que cada individuo de acuerdo a su genética existencial, tiene curiosidad y preferencia por determinadas cosas, pero la ciencia no está expuesta a un gusto, pasión o agrado, sino que está planteada en la con-





xión de razones y en la conclusión de conceptos, por lo que si un hombre se desenvuelve en una ciencia distinta de otro, no significa que no pueda ejercer ciencia ajena cuando en lo real, puede establecer relación de conceptos sobre cualquier campo, prosperando no sólo en la concepción de lo que trabaja en su curiosidad, sino también en otras áreas.

El estado elevado de una civilización, no es dirigido por la turba ociosa que se ve postrada hoy en muchos continentes, sino por la dirección de verdaderos científicos, lejanos de todo autoritarismo, vanidad, malicia, holgazanería, necesidad y arrogancia.

En esa tipología de ciencias fundamentales que levanta el hombre, el individuo en su organización no se dedica a servir a nadie para poder vivir, sino es responsable individualmente de producir sus necesidades de forma independiente, asimilando el conocimiento para poder servirse a sí mismo, donde de la teoría que recibe, todo ser se esmera en buscar nuevas teorías y en ese principio elevar y dar evolución al confort de su organización, haciendo un uso de la energía conscientemente.

En ese caudal científico, el hombre vive con lo suyo, y aporta a través de su intelecto y trabajo corporal a toda institución científica, estando sujeto a todos los privilegios que le da la ciencia sin privación alguna: salud, alimentación, refugio, energía, comunicación, desplazamiento.

Pues éste es un ser que ejerce tal esfuerzo en su individualidad, y respeta en primer principio, el justo contacto, la carga existencial, y en ello el albedrío de cada quien.

Concédasele al hombre el conocimiento en todos los campos de la ciencia, para que así sepa solucionar cualquier obstáculo, mínimo o gigante, en su crisis humanitaria, siendo éste de un alto nivel evolutivo sin luces intermitentes, sino de luz eterna.

El hombre en este panorama estaría expuesto a la diversidad de cosas sublimes y perfectas. No a los contrastes de miseria, privación, obstáculo y lo que es aparentemente bueno. Sino a una ciencia médica, refugio, y confort estupendos en toda perspectiva de la existencia.

Tranquilamente podría el hombre estar despejando fórmulas y métodos, del transformar la materia, haciendo de las máquinas y artefactos la





idónea servidumbre en todos sus males, sin la necesidad del tener que esclavizarse la humanidad entre unos y otros.

Del descanso

“El trabajo y el descanso son dos cosas necesarias, el último es, sin contradicción, preferible, pero es preciso el mayor cuidado para emplearlo como conviene.” Aristóteles

“No se dedicará, en verdad, al juego, porque sería cosa imposible hacer aquél el fin mismo de la vida. El juego es principalmente útil en medio del trabajo. El hombre que trabaja tiene necesidad de descanso, y el juego no tiene otro objeto que el procurarlo. El trabajo produce siempre la fatiga y una fuerte tensión de nuestras facultades, y es preciso, por lo mismo, saber emplear oportunamente el juego como un remedio saludable. El movimiento que el juego proporciona afloja el espíritu y le procura descanso mediante el placer que causa.” Aristóteles

Un sistema de servicios. Lo justo

La NASA

En un sistema de civilización, en que cada hombre ejerce una ciencia, puede entenderse que aquélla es más grandiosa, cuando se complementa de más conocimientos.

Puede tomarse como ejemplo sobre el proyecto que lleva a cabo la NASA, un proyecto y organización donde la estructura de sus partes se complementa por distintos individuos, un sistema que surge entre distintos hombres guiados por la parte inteligente de su esencia, con la intención del satisfacer un propósito, descubrir la ciencia del espacio, como una civilización que se levanta por el justo contacto en acuerdos en la responsabilidad de sus actos, donde bien cada hombre tiene por decisión aportar sus conocimientos y la noble tarea de reconocer sus aciertos como así sus errores, para poder prosperar en la extensión de su saber. Es en este sentido que existe un sistema de servicios, donde su propósito no es el dinero, sino hallar el conocimiento en aras de evolucionar como especie en la expansión del universo.

Un solo hombre no podría hacer realidad todo ese proyecto; con la





marcha del tiempo el hombre se ve necesitado de nuevos conocimientos e instrumentos cuando los que tiene han llegado a un límite de su posibilidad, esa transmutación de nuevas herramientas puede ser llevada a cabo en una perfección por nuevos hombres, haciendo cada cual un aporte en su misión existencial, del descubrir en sus estudios otras formas de superar el límite del saber y de un instrumento. Pues la limitación que pueda tener un instrumento, hace que el hombre busque satisfacer nuevas necesidades y por consecuencia superar ello.

En aquel Estado racional de la vida, es el hombre que no oculta en secreto un descubrimiento, sino lo pone a la luz para que otros seres planten sobre ese pilar más conocimiento, y en esa senda se siga desintegrando el misterio que guarda el cosmos y el universo, en propósito de un bienestar de toda la humanidad. Donde así uniéndose otro a esa grandeza del saber, puede utilizar como un engranaje un nuevo descubrimiento de aquello que se sabe, un círculo en el que la estabilidad del ser crece, en verdad, armonía y virtud.

En tal organización la ciencia no deja que el ocio sea el poste de su civilización, pues prepara un faro en las capitales, y alumbrá a todo hombre para que venga a servirse de ella, pues la sociedad que se ha levantado, vive para buscar su tranquilidad y razones justas sobre la faz de una tierra.

Y así es oportuno hablar de lo que tiene en cierto modo lo errante, desde donde cada cosa está estrechado en lo falso, ya de aquel hombre con la capacidad de comprar ciudades enteras, Steve Jobs de haberse encontrado en un mundo errático, fue víctima de su civilización, en contraposición a toda teoría que se quiera partir, puesto que fue víctima de un mal de cáncer, que bien en una sociedad científica soñada, podría haber dado fin a aquella crisis en cuestión de minutos, en la sabiduría de otro u otros; pero del haber estado en un sistema en degradación, es imposible creer cómo la vida se acaba, cuando aún quedan cosas más extraordinarias por hacer, dando





cuenta recién sobre un despertar de la conciencia, que un mundo verdaderamente benefactor, podría estar en la realidad de lo que es simplemente justo.

“He llegado a la cima del éxito en los negocios. A los ojos de los demás, mi vida ha sido el símbolo del éxito. Sin embargo, aparte del trabajo, tengo poca alegría. Finalmente, mi riqueza no es más que un hecho al que estoy acostumbrado. En este momento, acostado en la cama del hospital y recordando toda mi vida, me doy cuenta de que todos los elogios y las riquezas de las que yo estaba tan orgulloso, se han convertido en algo insignificante ante la muerte inminente.

En la oscuridad, cuando miro las luces verdes del equipamiento para la respiración artificial y siento el zumbido de sus sonidos mecánicos, puedo sentir el aliento de la proximidad de la muerte que se me avecina. Sólo ahora entiendo, una vez que uno acumula suficiente dinero para el resto de su vida, que tenemos que perseguir otros objetivos que no están relacionados con la riqueza” - Steve Jobs

“*Vivimos en una sociedad profundamente dependiente de la ciencia y la tecnología y en la que nadie sabe nada de estos temas. Ello constituye una fórmula segura para el desastre.*” Carl Sagan

“Hemos averiguado que vivimos en un insignificante planeta de una triste estrella perdida en una galaxia metida en una esquina olvidada de





un universo en el que hay muchas más galaxias que personas.” Carl Sagan

Un sistema basado en la ciencia y la tecnología y sin la moneda

El principio del aporte científico y tecnológico en sociedad

Un sistema de vida que es basado en la ciencia y la tecnología y sin la moneda, el hombre viviría en abundancia, porque estaría trabajando y en la experiencia de su trabajo descubriría científicamente y tecnológicamente la forma de remediar sus males, sus carencias y necesidades, daría pasos agigantados para vivir en una civilización cósmica, obtendría trabajo, estudios de manera gratuita sin costo ni restricción alguna y aportaría a su sociedad sabiendo reconocer su libertad, sus pertenencias, el límite de su libertad humana ante otro, reconocería la ciencia del bien y sus efectos, reconocería la ciencia del mal y sus efectos, el hombre aceptaría las libertades humanas en todos sus niveles, social, tecnológico, científico. de esa forma se abstendría de producir cosas dañinas y dar servicios dañinos en sociedad, en un estado o sistema científico y tecnológico, el ser humano reconocería la ciencia del bien en todos los campos de estudio, medicina, arquitectura, ingeniería, energía, alimentación, medios de transporte, todo sería benéfico y sin restricción alguna.

Todo lo que escribo parece ser en vano, vi 3 veces ovnis y naves extraterrestres, pero ni estos extraterrestres contactan conmigo, pese a mi gran conocimiento, mi sabiduría y mi ciencia, que es un aporte demasiado avanzado sobre la naturaleza humana.

El hombre por inteligencia, cuando vive en un sistema gratuito y con abundancia, sabe por inteligencia que consume y accede a lo necesario.



**Partes de la nueva edicion del libro *Hombre y estado la respuesta al existencialismo*
V *El sueño cósmico* 257**









Este libro se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos Multigraphic, de la calle Belgrano 522, CABA, Buenos Aires, Argentina, en el mes de Abril de 2016

